

La política exterior en la Administración Trump: el discurso y la práctica sobre la inclusión y la exclusión

Foreign policy in the Trump Administration: discourse and practice on inclusion and exclusion

Sandra Fadda

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Recibido: 24 de febrero de 2020

Aceptado: 5 de agosto de 2020

Resumen

Este artículo analiza el discurso del presidente Trump en relación la política exterior y la inmigración. Se trata de una exploración del lenguaje descalificante hacia otros líderes mundiales y del tratamiento asimétrico de minorías extranjeras en el país, especialmente los latinoamericanos. A partir del análisis del discurso y de las acciones consecuentes se indaga sobre las relaciones de poder y la negociación de ideologías y cursos de acción. El análisis muestra que el gobierno de Estados Unidos está retomando contradicciones históricas entre discurso y práctica para imponer poder y polarizar ideologías que priorizan la americanización y no la globalización. El estudio pretende contribuir a la concientización crítica sobre los usos del lenguaje y a la reflexión sobre sus contenidos culturales, las formas en que estos se argumentan, y la necesidad de cambiar ciertas prácticas lingüísticas y sociales estigmatizantes y excluyentes.

Palabras claves: análisis crítico del discurso, política exterior estadounidense, inmigración, globalización, americanización

Abstract

This article analyses the discourse of President Trump in relation to foreign policy and immigration. It explores the disqualifying language used towards other leaders in the world and the asymmetrical treatment towards foreign minorities inside the country, especially Latin Americans. On the basis of discourse analysis, this study looks into power relations and the negotiation of ideologies and courses of action. The analysis shows that the government of the United States is resuming historical contradictions between discourse and practice in order to impose power and to polarize ideologies that prioritize Americanization over globalization. The article expects to contribute to raising critical awareness to the uses of language and its cultural contents, the forms of argumentation, and the need to change certain social and linguistic practices that stigmatize and exclude others.

Keywords: critical discourse analysis, American foreign policy, immigration, globalization, Americanization

Introducción

De la crítica discursiva a la crítica de la realidad y al cambio social

“La información es un recurso para la administración, un insumo para el conocimiento, la gestión y la memoria.

Desde que decidió lanzar su campaña presidencial, Donald Trump ha logrado, aparentemente sin consecuencias, decir casi cualquier cosa. Esta estrategia ha llevado a buena parte del público a criticarlo duramente, pero también a quienes lo apoyan a pensar que el presidente de Estados Unidos es un

hombre auténtico, que se distancia de los políticos tradicionales pues no cuida lo que dice y no tiene miedo de ofender. Algunos piensan que no tiene sentido de la ubicación y otros lo ven como alguien que simplemente dice la verdad. Lo cierto es que Donald Trump cuenta con recursos lingüísticos tan ilimitados como variados para insultar sus rivales y para mentir a los ciudadanos.

Existen dos áreas en las cuales el presidente estadounidense se ha permitido, por un lado, la libertad de dar rienda suelta a su lenguaje descortés hacia otros jefes de estado; y por otro, la irresponsabilidad de jugar con la verdad, sosteniendo una cosa pero actuando en otro sentido, especialmente hacia las minorías migrantes en Estados Unidos. Tanto en su campaña como durante su mandato Trump ha utilizado recursos lingüísticos de diversos tipos para desacreditar y casi deshumanizar a ciertos grupos, tanto fuera como dentro del país. A través de la confrontación verbal, Trump ha producido un cambio en la esfera política y en la forma de abordarla.

En este artículo se explorarán esas dos áreas; ambas se apoyarán en el basamento teórico proporcionado por Fairclough (2014), quien reformula su visión del Análisis Crítico del Discurso (ACD), tomando la crítica al discurso como punto de partida para criticar la realidad social existente y así fundamentar la necesidad de cambio de dicha realidad. En su visión del ACD como análisis en tres etapas,

Fairclough recomienda comenzar por lo que él llama una crítica normativa o inmanente (un término que también usa Wodak, 2008), es decir, la identificación de contradicciones (en el texto y en el discurso) internas a la realidad social, por ejemplo, aquellas entre lo que se dice y lo que ocurre efectivamente en la realidad. La segunda etapa es la etapa de la explicación, en la cual se traslada el foco de la crítica del discurso hacia los aspectos de la sociedad en los cuales está inmerso. La explicación se ocupa de los modos en que el discurso se relaciona con otros elementos de la realidad circundante. Finalmente, el objetivo último del ACD es la acción (una etapa a la que Wodak, 2008, también adhiere), es decir, la promoción y el favorecimiento de cambios que mejoren las prácticas de la sociedad. Para lograr este objetivo, es necesario comprender la sociedad, incluyendo la comprensión de los discursos que circulan en ella.

La visión dialéctica de la crítica discursiva y la consecuente acción transformativa se complementan con estudios sobre posicionamientos políticos en cuanto a las relaciones de poder que se establecen y las ideologías que se negocian a través del discurso de poder (van Dijk, 2008 y Fairclough, 2014b), y los estudios sobre retórica americanista y la construcción de la identidad nacional (Ricento, 2003). La relación entre discurso e ideología¹⁰ está determinada por el ACD al hacer más explícitos los modos

¹⁰ La teoría sobre ideología sobre la que se basa este trabajo se apoya en la definición de van Dijk (2008), quien define a las ideologías como

constituyentes de marcos básicos de cognición social compartidos por los integrantes de un grupo

en que el abuso de poder, la dominación y la desigualdad se reproducen en el discurso (van Dijk, 2008). Van Dijk explica que las experiencias o actitudes grupales se archivan en nuestra memoria a largo plazo como modelos mentales de opiniones personales y específicas. Esas actitudes grupales están cargadas de ideologías (que definen a un grupo y a sus valores, y organizan las actitudes y los conocimientos del grupo). En la interacción (verbal) con otros participantes, esos modelos mentales se activan y hacen que produzcamos e interpretemos el discurso ideológicamente. Hay, entonces, una relación directa entre las ideologías y las estructuras de texto y habla (es decir, el discurso) (p. 233). La teoría del modelo mental diseñada por van Dijk constituye la interfaz entre ideología y discurso. Un análisis (sistemático de las estructuras) del discurso permite examinar su potencial para moldear los modelos mentales y para expresar ideología. Al mismo tiempo, los receptores (es decir, la audiencia o los lectores) interpretan el discurso ideológicamente de acuerdo a sus propios modelos mentales. Si los modelos mentales (es decir, el conocimiento u otras cogniciones sociales) son análogos, se estará frente a una audiencia que apoya y defiende tanto el discurso como las políticas del emisor.

En el caso de la relación con otros jefes de estado, esta base teórica se complementará con la visión dialéctica del discurso propuesta por Bolívar (2018), quien ahonda sobre la

agresión verbal y los insultos en el discurso político. Puesto que el diálogo es una manera intrínseca de ejercer la democracia, Bolívar asevera que el discurso político debe ser abordado como diálogo a los fines de contribuir una nueva perspectiva sobre él y enriquecer los métodos críticos de análisis. De esta manera, dice Bolívar, se puede ayudar a preservar el diálogo democrático en las diferentes culturas. Sin embargo, también se debe asumir la existencia de una cultura anti-dialógica que se caracteriza por llevar a la imposición, la división, la manipulación y la invasión cultural a fin de dominar y destruir la acción dialógica que favorece la colaboración, la unidad, la organización. En otras palabras, esta cultura anti-dialógica revela patrones de dominación ideológica. Los analistas críticos del discurso son quienes hacen visible esta relación entre lenguaje e ideología (Ricento, 2003) y la institucionalización y naturalización de patrones de dominación que prevalecen en una sociedad (van Dijk, 2006).

En cuanto a la relación con las minorías migrantes, se incorporará el enfoque planteado por Wodak (2015), quien define un doble valor de verdad o una tensión entre verdad-mentira producto, por un lado, de la *comodificación* de la política; y por otro, de un nacionalismo virulento típico de los nuevos movimientos populistas de derecha, entre los cuales se encuentra el presidente Donald Trump y su Administración republicana. En ambos casos, el resultado es la ambigüedad y

social, y que definen y sostienen los intereses de ese grupo.

contradicción en lo que se dice, y la polarización en los posicionamientos, a fin de imponer ideología.

En el área de la política exterior, este trabajo indaga el conflicto entre Trump y Kim-Jong-Un, el gobernante de Corea del Norte (Líder Supremo de la República Popular Democrática de Corea). En el área de la política migratoria, se analiza el tratamiento desigual o asimétrico de minorías extranjeras en el país, especialmente las procedentes de Latinoamérica. El corpus para esta investigación resultó ser muy variado: segmentos sobre el pensamiento de Donald Trump hacia Corea del Norte o sobre la cuestión inmigratoria extraídos de discursos sobre temas más generales.

El único punto de coincidencia es que todos los datos provienen de alocuciones presidenciales (este sería el macro-género discursivo); sin embargo, se trata de discursos de campaña, comentarios en conferencias de prensa, discursos presidenciales, respuestas a periodistas, y observaciones, reflexiones o anuncios que hace el presidente en el Rose Garden,¹¹ un sector del jardín de la Casa Blanca tradicionalmente utilizado para distintos tipos de eventos, generalmente más informales. Pero, sobre todo, la más abundante fuente de datos es la red social preferida de Trump: twitter.

¹¹ El Rose Garden, establecido a principios del siglo XX, ha sido utilizado para acontecimientos de diversa índole: conferencias de prensa informales, anuncios públicos, agasajos de personalidades de diferentes ámbitos (la política, la ciencia, el espectáculo, etc.), y hasta bodas. En los últimos años, se lo utiliza para conferencias de prensa

El discurso, la configuración de modelos mentales y la verdad-mentira

La política exterior: Donald Trump y Kim Jong-Un

Según la propuesta de Bolívar (2018), debe haber un cambio de enfoque en el estudio del diálogo político: de los aspectos puramente lingüísticos la atención debe pasar a centrarse en los aspectos sociales y políticos del discurso; en otras palabras, y al decir de los lingüistas sistémico-funcionales, el énfasis debe colocarse en la función interpersonal del lenguaje.

En el caso específico de los insultos, estos son considerados como parte de una retórica amenazante que tiene claros objetivos políticos. El presidente Trump parece recurrir al lenguaje descortés como una estrategia de confrontación y dominación, y esa violencia verbal contribuye a crear patrones de interacción social, a través de los cuales el presidente manifiesta los aspectos que caracterizan a los líderes populistas, tanto de derecha como de izquierda: construye enemigos e intenta eliminar a sus rivales, muestra un carácter ego-maniaco, polariza a la audiencia como resultado de una retórica confrontativa y divisiva, y sostiene una posición ultra-nacionalista. Los insultos ponen de manifiesto la descortesía y la agresión verbal, las cuales tienen efectos en los

conjuntas entre el presidente estadounidense y otro jefe de estado visitante. Si bien estos acontecimientos son públicos, el Rose Garden es considerado un lugar personal y privado del presidente.

participantes del diálogo político y en la calidad del diálogo en términos de respeto por el otro. Brown y Levinson (1987) sostienen que los insultos atraen la atención de los investigadores del discurso político no solo porque transgreden las reglas de cortesía sino también porque forman parte de relaciones tensas y conflictivas en las cuales en realidad se espera cooperación. Los insultos son parte de un comportamiento hostil que revela procesos cognitivos y formas de confrontación ideológica (Ilie, 2001, citado en Bolívar, 2003b). Desde el punto de vista lingüístico, la investigación también debe orientarse al lenguaje, puesto que se debe prestar atención a las formas en que, en el transcurso de la interacción, algunas estructuras lingüísticas cumplen funciones específicas en diferentes contextos. Según van Dijk (2006), una de esas funciones es la manipulación mental de la audiencia.

La manipulación, dice van Dijk (2006) es un concepto fundamental en el ACD que requiere especial atención porque implica abuso del poder discursivo. Sin embargo, no existe una teoría sistemática de las estructuras y procesos implicados en él. Algunas de las propiedades de la manipulación están enmarcadas en la triangulación propuesta por van Dijk, la cual asocia discurso, cognición y sociedad. La dimensión social de la manipulación se examina en términos de abuso de poder por parte de las élites

simbólicas que tienen acceso preferencial al discurso público y manipulan grupos de personas a favor de sus propios intereses. La dimensión cognitiva de la manipulación explica cómo la formación de modelos mentales y representaciones sociales son controlados por el discurso, a través del cual se moldean y se manipulan las mentes de los participantes del diálogo. Y el análisis discursivo se centra en las propiedades típicas del discurso que se utilizan al manipular las mentes de los receptores, tales como la presentación positiva de uno mismo y negativa de los otros, en todos los niveles del discurso y en un contexto que presenta las limitaciones típicas de las situaciones manipulativas: hablantes poderosos y receptores que carecen de conocimiento y recursos específicos para resistir la manipulación. Se necesita, entonces, un enfoque analítico del discurso porque la mayor parte de la manipulación, tal como esta es entendida, se realiza mediante el texto oral o escrito. La manipulación es una práctica discursiva de los grupos dominantes que tienen como objetivo influir en el conocimiento, e (indirectamente) en las acciones de los receptores y sus creencias; es decir, también se produce una manipulación ideológica que está dirigida hacia la reproducción social del poder de dicho grupo dominante.¹² Donald Trump ejerce esa manipulación a través de interacciones

¹² Por ejemplo, los políticos pueden ejercer su poder político a través del discurso público y, a través de este, pueden simultáneamente

confirmar y reproducir su poder político. Lo mismo se puede decir de los periodistas y profesores universitarios y sus respectivas instituciones (los medios, la universidad, etc).

conflictivas, específicamente del uso de insultos.

En julio de 2017 comenzó un cruce de descalificaciones entre Trump y Kim Jong-Un que se extendió hasta febrero de 2018, poco antes de que los Juegos Olímpicos de Pyongyang 2018 marcaran un momento de deshielo histórico y se abriera un diálogo increíblemente amistoso y colaborativo entre Washington y Pyongyang. En junio de 2017, el presidente Trump había declarado: “La era de la paciencia estratégica de Estados Unidos con el régimen de Corea del Norte se acabó”. Esta declaración parecía mostrar la frustración de Trump ante la falta de avances para contener los programas nucleares y de misiles balísticos de Corea del Norte, una situación que los altos funcionarios estadounidenses habían observado con creciente preocupación en los meses previos. He aquí algunos ejemplos del lenguaje agresivo que siguió entre el presidente estadounidense y el líder norcoreano (se enfatizan los enunciados producidos por Trump ya que son ellos el objeto de este análisis):

3 de julio de 2017: “*¿Este tipo no tiene nada mejor que hacer con su vida?*”,¹³ tuiteó Trump después de que Corea del Norte lanzara un nuevo misil balístico intercontinental (ICBM) que cayó en el Mar de Japón.

8 de agosto de 2017: “*Corea del Norte se va a encontrar con fuego y furia y un poderío*

que el mundo no ha visto antes”, dijo Trump a periodistas desde su club de golf de Bedminster (Nueva Jersey).

19 de septiembre de 2017: “*El hombre cohete se encuentra en una misión suicida contra sí mismo y su régimen*”, calificó el presidente estadounidense a Kim durante su primera intervención en la Asamblea General de las Naciones Unidas.

22 de septiembre de 2017: “Viejo chocho trastornado”, respondió Kim a estos comentarios y dijo que «un perro asustado ladra más fuerte». Horas después, Trump dijo a través de Twitter que Kim es “*un hombre loco al que no le importa matar de hambre a su gente*”.

11 de noviembre de 2017: “*¿Por qué Kim Jong-un me llama ‘viejo’ si yo NUNCA le llamaría ‘petizo y gordo’? Intento tanto ser su amigo...*”, publicó Trump en su red social predilecta en el que supone uno de sus comentarios más célebres sobre el líder norcoreano.

29 de noviembre de 2017: “*Cachorro enfermo*”,¹⁴ calificó Trump al líder norcoreano durante un discurso sobre la reforma fiscal, pronunciado en el estado de Missouri.

1 de enero de 2018: “Tengo un botón nuclear sobre mi escritorio”, dijo Kim durante un discurso televisado por el día de Año Nuevo.

2 de enero de 2018: “*Yo tengo un botón mucho más grande y poderoso que el suyo*

¹³ El énfasis en las citas me pertenece.

¹⁴ En EE.UU. se utiliza esta expresión en referencia a alguien anormal.

y *el mío funciona*”, respondió Trump en Twitter.

20 de febrero de 2018: “Trump es un trastornado mental”, publicó el diario del partido único norcoreano, el Rodong Sinmun.

La reunión cumbre en Singapur en junio de 2018 fue la primera en la historia entre líderes de los dos países tras casi 70 años de confrontación iniciados con la Guerra de Corea (1950-1953) y de 25 años de negociaciones fallidas y tensiones a cuenta del programa atómico norcoreano. Y, al parecer, la retórica agravante de Trump tuvo un efecto beneficioso para Estados Unidos ya que Kim Jong-Un decidió –aunque sin mediar disculpa diplomática alguna- cambiar los insultos por una reunión cumbre.

Un análisis del contexto socio-cognitivo del discurso manipulativo nos lleva a especificaciones sobre la posición dominante del manipulador, y es esta posición de poder como primer mandatario la que le permite a Trump influir en su interlocutor/audiencia a través de la manipulación de sus mentes, es decir, de sus conocimientos, opiniones e ideologías que, a su vez, controlan sus acciones. La dimensión *poder* detrás del discurso implica la exposición del tipo de control que algunos agentes (en este caso Trump) ejercen sobre ciertos grupos sociales (en este caso la sociedad estadounidense) o sobre otros destinatarios (como es el caso de

Kim Jong-Un). Este control resulta en un control de la mente, es decir, de las creencias de los receptores e, indirectamente, un control de las acciones de los receptores basadas en estas creencias manipuladas.

Las manifestaciones lingüísticas indican los modos en que Trump enfatiza el propio poder y –según su visión- su superioridad moral, desacredita a su opositor presentándolo de manera negativa, polariza entre el *nosotros* y el *ellos*, y produce un alineamiento ideológico y una apelación emocional con los ciudadanos de su país. De este modo, la manipulación se centra en varios temas fundamentales: la lucha (internacional) entre el bien y el mal, la solidaridad nacional, la seriedad de la situación como conflicto internacional, la auto-presentación positiva como fuerte, firme y moralmente superior, la presentación negativa del otro como oportunista.¹⁵ El lenguaje ofensivo y humillante refuerza y tiende a legitimar esa división.

Existen importantes consecuencias del uso de insultos que trascienden el mero uso del lenguaje ofensivo. Las desacreditaciones del otro crean patrones que derivan en prácticas preocupantes. Por un lado, los insultos por parte de un hablante llevan a una reacción igualmente agresiva por parte de su interlocutor (como lo muestran los ejemplos más arriba) y de esta manera se produce una escalada de desacreditaciones, lo cual se ve claramente entre Trump y Kim. Esta escalada

¹⁵ Según explica van Dijk (2006), la manipulación implica destacar el poder, la superioridad moral y credibilidad del o de los hablante(s) y desacreditar a los disidentes, despreciando al enemigo. Otra

implicancia es el uso del recurso emocional, aduciendo pruebas aparentemente irrefutables de las propias creencias y razones.

de insultos a su vez contribuye a la escalada del miedo, tanto internamente como a nivel internacional. Recordemos que el objetivo de la Administración Trump es ponerle un freno al programa y los ensayos nucleares por parte de Corea del Norte; el mensaje de su discurso es que si ese freno no se produce, Estados Unidos deberá intervenir de manera más decisiva, con serias consecuencias para el país asiático. Por otro lado, el discurso violento de Trump vehiculiza otras formas de violencia, como las acciones violentas o la violencia física. Esto se manifestó en la distribución de paquetes con bombas que ocurrió en EE.UU. en octubre 2018. Personajes de la política, de la prensa y del mundo del espectáculo fueron amenazados por manifestarse en contra del presidente y sus medidas.¹⁶ Finalmente, si bien Trump, a través de sus constantes agravios e improperios, manifiesta una vez más su tendencia a seguir normas no escritas de comportamiento que habían sido respetadas por presidentes anteriores, su uso del lenguaje ha producido alineamiento y cohesión grupal ya que ha demostrado que logra conectar con sus votantes. El profesor

¹⁶ El ex-Presidente Barack Obama, el ex-Vicepresidente Joe Biden, la ex-Secretaria de Estado Hillary Clinton y el magnate e inversor financiero George Soros, entre otros, recibieron paquetes explosivos entre el 22 y el 26 de octubre de 2018. La relación entre los destinatarios de los paquetes es que todos ellos son demócratas y/o abiertamente críticos de las políticas del Presidente Trump. El actor Robert de Niro fue una de las últimas figuras públicas en Estados Unidos en recibir un paquete explosivo. En la última ceremonia de entrega de los premios Tony en junio de 2018, De Niro había pronunciado un discurso en el que atacó duramente al Presidente. Un día antes, la sede de CNN en Nueva York

David Crystal, un lingüista del Reino Unido que ha escrito la *Enciclopedia de Cambridge del Lenguaje*, indica que lo que es interesante es

escuchar una forma de hablar que asociamos con conversaciones informales o de bar pero no con un alto cargo público. Probablemente este es el motivo por el cual Trump consigue atraer a muchos votantes, ya que huye de los discursos cultos de su predecesor. Habla como nosotros.¹⁷

El liderazgo personal, unanimista y con apelación a lo emotivo a través del lenguaje tan llano como soez parecen haberle dado sus frutos al presidente estadounidense.

La política migratoria: Trump y los latinoamericanos

La visión de que todo discurso implica un diálogo (Bolívar, 2003a), puesto que habla y escritura son actos sociales (se habla con alguien, se escribe a alguien, se lee a alguien) determina que los textos sean muy diferentes unos de otros ya que su estructura depende de los contextos que les dan forma, y de las

también había recibido un paquete sospechoso. Ninguno de los dispositivos llegó a explotar. Si bien se ha detenido a un sospechoso, la investigación todavía se encuentra abierta y está a cargo del FBI. (Editorial. (2018, Octubre 25). De Obama a Hillary Clinton, De Niro, Biden y Soros: la ola de "paquetes explosivos" que recibieron figuras anti-Trump. *BBC Mundo News*. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-45965516>)

¹⁷ Smith, D. (2018, Septiembre 20). Disponible en: https://www.eldiario.es/theguardian/estrategia-Trump-mujeres-insultar-inteligencia_0_804220124.html

motivaciones de quienes participan en los diálogos (Bajtín, 1986). Por este motivo, el discurso no es homogéneo, pues siempre se encontrarán relaciones asimétricas determinadas por los controladores del diálogo, y las posibilidades o no de tener acceso al diálogo. Una perspectiva crítica, por lo tanto, no puede abordar el lenguaje en función de hablantes ideales, sino en función del uso real del lenguaje en situaciones concretas. Esto quiere decir que se necesitan por lo menos dos participantes para crear texto y significados. En síntesis, Bolívar propone que las categorías iniciales del discurso deben ser la interacción social, dos participantes, y el texto resultante de la interacción.

Al explorar la política migratoria de Donald Trump, junto con su visión de los inmigrantes, se advierte en primer lugar que esta está basada en el nacionalismo económico. El programa de la Administración Trump busca principalmente proteger a la fuerza laboral y las industrias estadounidenses. Se trata de una política que se diferencia de manera radical de las políticas migratorias de administraciones anteriores que priorizaban la reunificación familiar y el asilo. A continuación, algunos ejemplos del lenguaje nacionalista del

presidente (se enfatizan los fragmentos de los discursos que son objeto de este análisis):

16 de junio de 2015: “*Cuando México envía a su gente, no están enviando a los mejores. No lo están enviando a usted. Están enviando gente que tiene muchos problemas, y están trayéndonos esos problemas a nosotros. Están trayendo drogas. Están trayendo crimen. Son violadores.* Y algunos, supongo, son buenas personas.” Así anunció Trump su candidatura a presidente.

6 de julio de 2015: “*Pero hay gente que entra, y no me refiero solo a los mexicanos, estoy hablando de gente que viene de todas partes que son asesinos y violadores, y están viniendo a este país.*” Trump aclara su declaración anterior para CNN.

1 de julio de 2015: ¡Bueno, *alguien está violando, Don! Quiero decir, ¡alguien lo está haciendo! ¿Quién está violando? ¿Quién está violando?*” Entrevista con Don Lemon en el programa *The Situation Room*, de CNN. Trump aseveró que había obtenido la información de que los inmigrantes latinos que cruzaban la frontera eran violadores de un artículo de la revista *Fusion*.¹⁸

5 de julio de 2015: “*A Jeb Bush tienen que gustarle los mexicanos ilegales por su esposa,*”¹⁹ publicó Trump en Twitter.

¹⁸ *Fusion* es una revista bilingüe (inglés/español) con sede en El Paso, Texas, que se centra en el arte, la música y la cultura. Se publica a través de una página Web y en papel a través de una tirada de 20.000 copias al mes en El Paso (Texas), Las Cruces (Nuevo México), Ciudad Juárez (México), Chihuahua (México) y México D.F. Cuando Lemon corrigió al presidente —aclarando que el artículo en realidad explicaba que el 80% de las mujeres y niñas de América Central eran violadas cuando

trataban de ingresar a EE.UU. por contrabandistas, pandilleros, otros inmigrantes o autoridades gubernamentales— Trump le contestó desestimando a las víctimas y sugiriendo que eran los inmigrantes latinos los que violaban.

¹⁹ Trump re-tuiteó (y luego borró) un comentario punzante sobre su contrincante en las primarias del Partido Republicano, Jeb Bush. El tweet sugería que Bush habría sido más flexible y permisivo en la reforma migratoria porque su esposa, Columba, era de origen mexicano.

6 de agosto de 2015: *“El gobierno mexicano es mucho más inteligente, mucho más ingenioso, mucho más astuto. Y envían a los malos porque no quieren pagar por ellos. No quieren hacerse cargo de ellos”*, declaró el candidato a presidente una entrevista con Chris Wallace de Fox News.

21 de agosto de 2015: *“Sería una vergüenza... Yo voy a decir que la gente que me sigue es muy apasionada. Aman este país y quieren que este país sea grande de nuevo. Son apasionados”*, fue la declaración de Trump al enterarse de que dos hombres habían atacado a un hispano en su nombre.²⁰

25 ago 2015: *“Muy cierto. Jeb Bush está loco, ¿a quién le importa que hable mexicano? ¡¡Esto es Estados Unidos, inglés!!”* Otro comentario por Twitter.

25 de agosto de 2015: *“¡Siéntese! No le he dado la palabra. ¡Vuélvase a Univisión!”*, le

espetó Trump a Jorge Ramos, de Univisión, en una conferencia de prensa en Iowa.²¹

5 de junio de 2017: *“Tristemente, la abrumadora cantidad de crímenes violentos en nuestras ciudades es cometido por negros e hispanos –un tema difícil que debe ser tratado.”*²² Una vez electo presidente, Trump continúa haciendo uso permanente de Twitter.

2 de abril de 2018: *“México tiene el poder absoluto para impedir que estas grandes ‘caravanas’ de gente [centroamericana] ingresen a su país. Debe detenerlos en su frontera norte...”* Nuevamente, el presidente elige comunicarse vía Twitter.

16 de setiembre de 2019: *“Otro gran amigo mío, alguien que estuvo en la CNN y que a ellos no les gustaba porque era demasiado positivo sobre Trump... Resulta que es hispano, pero yo nunca me di cuenta porque parece más WASP que yo. Pero aun así, no hay nadie que quiera a este país más que*

²⁰ A mediados de agosto, dos hermanos habían atacado a un hispano de 58 años en situación de calle. Le habían roto la nariz y le habían orinado encima. Supuestamente, habían informado a la policía que habían apuntado a este hombre por su origen étnico y que “Donald Trump tenía razón, todos estos ilegales deberían ser deportados”. Cuando se enteró de incidente, Trump, en lugar de denunciarlos, dijo que eran “apasionados”. Más tarde el candidato presidencial tuiteó que él “nunca avalaría la violencia”.

²¹ Cuando el periodista hispano-hablante Jorge Ramos intentó preguntarle a Trump sobre su posición en relación a la inmigración, el candidato Trump se rehusó a contestar porque dijo que Ramos no había respetado su turno para hablar. Como Ramos trató de terminar su pregunta, agentes de seguridad se le acercaron y físicamente lo sacaron del recinto. En ese momento, Trump le dijo “¡Vuélvase a Univisión!” Un partidario de Trump increpó al periodista, que es ciudadano estadounidense, y le dijo: “Usted fue un maleducado. No se trata de usted. Váyase de

mi país.” Eventualmente, se le permitió a Ramos regresar a la conferencia de prensa para plantear su pregunta.

²² Trump primero tuiteó estadísticas que desglosaban a los sospechosos en tiroteos de acuerdo a la raza y etnia, citando a Bill O’Reilly, de Fox News, como su fuente. Minutos más tarde, tuiteó nuevamente, correlacionando la raza y la etnia los crímenes violentos en todo el país. En respuesta a ello, el crítico Eric Deggans escribió en el Tampa Bay Times: No existen dudas de que el crimen violento constituye un serio problema en las comunidades de color. Pero conectarlo con la raza de una manera tan categórica e injusta parece culpar a algunos grupos en lugar de apuntar a la solución del problema.” (Editorial. (2013, June 6). Donald Trump: Blacks Commit ‘Overwhelming Amount’ of Crime. *African Globe*. Disponible en: <https://www.africanglobe.net/headlines/donald-trump-blacks-commit-overwhelming-amount-crime/>).

Steve Cortes..... ¿A quién quieres más, al país o a los hispanos?”. Un fragmento del discurso en Río Rancho, Nuevo México.

18 de setiembre de 2019: “No más. No más falso asilo. No más ‘detener y soltar’. No más entrada ilegal a los Estados Unidos.”²³ Este fue el primer tweet en español que publicó el presidente.

19 de setiembre de 2019: “¡GRAN progreso en el Muro de la Frontera!” Twitter.

A modo de ejemplo, este análisis se focalizará en el discurso que Trump pronunció en Río Rancho, Nuevo México, un estado en el que, en 2016, había perdido por 8 puntos ante Hillary Clinton en 2016 y donde, en 2017, los republicanos sufrieron derrotas significativas en las elecciones de medio término.²⁴ Allí se dirigió el presidente con el propósito de captar el voto del alto porcentaje de inmigrantes latinoamericanos que vive en ese lugar. En su discurso, el desproporcionado y reiterado uso de la frase “amo a los hispanos” y “nadie ama a los hispanos más que yo” quedó prácticamente opacado y carente de sentido cuando el presidente expresó lo siguiente sobre Steve Cortes, un ex-corresponsal de la CNN, comentarista de televisión partidario de Trump y miembro del *Hispanic Advisory Council* del gobierno republicano:

Otro gran amigo mío, alguien que estuvo en la CNN y que a ellos no les gustaba porque

era demasiado positivo sobre Trump... Resulta que es hispano, pero yo nunca me di cuenta porque parece más WASP que yo. Pero aun así, no hay nadie que quiera a este país más que Steve Cortes..... ¿A quién quieres más, al país o a los hispanos?

(Río Rancho, Nuevo México, 16 set 2019)

El presidente parece implicar que el color de piel de Cortes es demasiado claro para ser de un hispano. Parece preguntar en voz alta cómo puede ser hispano y al mismo tiempo mezclarse o encajar tan bien con los blancos. El comentario de Trump no sólo resulta desconcertante, sino que desvela su modelo mental: el presidente tiene un modelo mental particular sobre qué apariencia deben tener los hispanos, y espera que a su audiencia le resulte igualmente confuso si alguien no se adecua a ese modelo Trumpiano. Es más, el estereotipo latino que tiene el presidente trasciende las características físicas para incluir cuestiones tales como el ser ciudadano, aspectos socio-económicos, culturales y de lealtad o fidelidad. De manera extraña e igualmente confusa le pregunta a Cortés a quién ama más, si a los hispanos o al país. Claramente, la pregunta plantea una elección, como si los hispanos no estuvieran incluidos en la definición del país como cualquier otro grupo de estadounidenses. Y no tan solo eso; la pregunta parece además sugerir que los latinos tienen una doble lealtad, la cultura hispano-parlante por un lado y el país

²³ Publicado en twitter en inglés y en español.

²⁴ Nuevo México, con cinco votos del Colegio Electoral, no ha respaldado a los republicanos para la presidencia desde 2004, cuando el entonces presidente George W. Bush superó por poco a John Kerry. Y los republicanos sufrieron

pérdidas significativas en otros tres estados que comparten una frontera con México -California, Texas y Arizona-, cuando Trump convirtió a una caravana de migrantes que venía de México en pieza central de sus argumentos finales para las elecciones de mitad de período.

(Estados Unidos) por el otro. En ambos casos, el comentario de Trump evidencia un posicionamiento que aprueba, respalda y fomenta la desigualdad y la división.

Es importante recordar que, en Rio Rancho, el presidente estaba tratando de captar el voto de los latinos, cuyo porcentaje en el estado de Nuevo México es el más alto en todo el país (casi 50% de hispanos). Sin embargo, recurrir a observaciones sobre el color de piel de su aliado o sugerir que los latinos tienen una fidelidad dual o no están incluidos en el concepto de nación no parecen ser estrategias discursivas o de persuasión que le ayudarán a conseguir su objetivo. La permanente y poco natural -casi afectada- insistencia en su amor por los hispanos tampoco parece contribuir a lograrlo.

A pesar de la frondosa concurrencia latina a las presentaciones de Trump y a los numerosos carteles que proclaman “Latinos por Trump”, la calificación de desaprobación de Trump entre los hispanos a nivel nacional fue de 79% en una encuesta del Centro de Investigación Pew de agosto de 2019. La realidad es que los latinos se sienten más inseguros que antes del 2016, en parte debido a la dura retórica de política migratoria divisiva por parte del presidente, la cual refrendó con sus comentarios en el discurso en Nuevo México. Y como los hogares de los latinos son más factibles de experimentar la pobreza e inseguridad que otros, los recortes presupuestarios que Trump ha propuesto anualmente ubican a ese grupo social en una situación de mayor precariedad. Tiene sentido entonces que Trump quiera conquistar el voto

latino y por ello, como ocurre con frecuencia cada vez que comete un exabrupto racista, trata de apaciguar la ola de críticas diciendo “soy la persona menos racista en este recinto” o “nadie ama a los hispanos más que yo” y complementar su aclaración con una lista de todo lo que asegura ha hecho por la comunidad latina en Estados Unidos:

Estamos trabajando noche y día para construir un futuro de innumerables oportunidades para nuestros hispano-americanos... incluyendo millones de mexicano-americanos que enriquecen a nuestra sociedad, y fortalecen a nuestro país, sirven en nuestras fuerzas militares, y contribuyen inmensamente en esta familia americana compartida.

(Rio Rancho, Nuevo México, 16 set 2019)

Y para que no queden dudas de su clara percepción de las diferencias que existen entre los latinos, agregó: “Porque los hispano-americanos, ellos comprenden, no quieren criminales cruzando la frontera... no quieren gente que les quite sus empleos, quieren seguridad, y quieren el muro. ¡Ellos *quieren* el muro!”. Trump cierra el círculo de su razonamiento con esta visión que constituye otro de sus modelos mentales: los hispanos están más íntimamente familiarizados con los peligros que el presidente asocia con la inmigración latinoamericana —el tráfico de drogas, la trata de blancas y el crimen. Si bien existen numerosos estudios que sostienen que no hay evidencia de que los inmigrantes latinoamericanos cometan más crímenes que los nativos estadounidenses y que, en realidad, los niveles de crimen entre inmigrantes latinoamericanos de primera

generación son menores que entre estadounidenses nativos, el discurso de Trump insiste en establecer una conexión casi directa. La realidad muestra que la inmigración y la criminalidad han seguido caminos inversamente proporcionales desde la década de 1990; mientras la inmigración ha aumentado, la criminalidad ha disminuido.

Wodak (2015) explica la retórica de Trump como una apelación al anti-intelectualismo, basada en una premeditada contradicción o ambigüedad en la relación verdad-mentira, resultando en una redefinición y reformulación de la verdad más cercana a la pos-verdad (la cual Wodak llama "pos-vergüenza") que a la realidad. Wodak afirma que el origen de esta ambivalencia radica en que muchos hechos se han convertido en opiniones y, como tales, pueden ser refutados y cuestionados. Es un hecho que los inmigrantes latinoamericanos son parte de la sociedad estadounidense, de la misma manera que es un hecho la inexistencia de una correspondencia directa entre los inmigrantes y la criminalidad; sin embargo, Trump toma estos hechos como opiniones, les asigna un valor de verdad diferente y los contradice. Es sobre esta base que el presidente construye aun otro modelo mental: el que le permite afirmar que su voz es la voz del pueblo estadounidense y que lo que él dice constituye un pensamiento compartido que identifica a la mayoría (Ricento, 2003).

A mediados de mayo de 2019, el presidente Trump había anunciado un nuevo programa para la modernización del sistema migratorio en Estados Unidos, tornándolo, en su opinión,

más justo y mejor enmarcado en la ley. Este plan, según Trump sería el orgullo de su país y la envidia del mundo entero. Si bien al principio del anuncio, el presidente se enorgullece de que históricamente los inmigrantes han sido bienvenidos en Estados Unidos ("muchas personas, de distintos lugares, hemos forjado un pueblo y una nación ante Dios... compartimos el mismo hogar, el mismo destino y juramos lealtad a la misma bandera"), aclara que ahora, con los importantes cambios en la economía, se hace necesario implementar un sistema migratorio que permita a los ciudadanos estadounidenses prosperar en el futuro. Para ello, afirma que este plan otorgará empleos, salarios y seguridad primero a los estadounidenses. Se podría concluir, entonces, que Trump no ha producido cambios sustanciales en su pensamiento hacia los inmigrantes. En su modelo mental, los ingresantes siguen siendo indeseables y peligrosos. Su discurso y su plan descalifican a quienes quieren establecerse en Estados Unidos para cumplir su Sueño Americano. A comienzos de 2020, este duro discurso anti-inmigración quedó confirmado y el presidente celebró los avances en la construcción del muro fronterizo que separa Estados Unidos de México. Con estas acciones, Trump asegura que su administración está no solo restableciendo el estado de derecho sino reafirmando la cultura estadounidense.

Reflexiones finales: qué y cómo cambiar

Wodak (2015)²⁵ afirma que hay un fenómeno que domina la política en muchos países en la actualidad y este es que la política se ha *comodificado*, es decir, se ha transformado en un *commodity*, un producto que depende de manejos capitalistas, que se difunde a través de las redes sociales y que se comercializa de la misma manera que se venden gorras, remeras y banderas de partidos políticos. Este fenómeno tiene mucho que ver con la verdad-mentira -con la ambivalencia hacia la verdad que culmina en la pos-vergüenza-, ya que se borran las fronteras entre ambas y son las percepciones o visiones que se originan en las esferas de la comercialización (es decir, del *marketing*) las que terminan dominando (los modelos mentales de) a los consumidores. Los mismos políticos se han transformado en el producto de esta *marketización* o *comodificación*: la forma en que se mueven, cómo actúan, su posicionamiento casi como personalidades de los medios o del espectáculo. Y este es un papel que el presidente Trump, dados sus antecedentes televisivos, juega de manera magistral.

Por esta razón, si hay algo que Trump no tiene es lo que se llama el filtro de los políticos. Su vocabulario agravante parece finalmente influenciar la estructura del modelo mental correspondiente a la situación de su país en la esfera global, enfatizando las habilidades deficientes y los valores cuestionables de su opositor Kim Jong-Un, un modelo que sería

consistente con su propia ideología de supremacía. De esta manera trata de modificar las actitudes, por un lado de los ciudadanos para que apoyen sus políticas de dominación global, y por otro, el comportamiento del líder norcoreano a través de la infusión del miedo que le haga retroceder en su programa de ensayos nucleares.

Además, Trump utiliza la *comodificación* de la política y el juego de verdad-mentira (su “calculada ambivalencia hacia la verdad”, según Wodak) para reestablecer el paradigma de la imposición del poder y la polarización ideológica, fomentando el retorno a un posicionamiento (ultra) conservador (lo que Wodak enmarca en un populismo de extrema derecha) que prioriza los privilegios del homogéneo colectivo integrado por estadounidenses blancos defensores de los valores tradicionales en contra de etnias, nacionalidades o culturas ajenas a la propia.

De esta manera, la manipulación de los modelos mentales a través del discurso se dirige a la modificación de creencias socialmente compartidas -tales como actitudes e ideologías- acerca de temas políticos importantes. Estas estrategias discursivas típicamente influyen en las representaciones sociales (van Dijk, 2006) de muchos, favoreciendo a Trump.

Como atestigua este trabajo, la crítica normativa del uso del lenguaje junto con la crítica explicativa del discurso y de la realidad social deviene en una exploración socio-

²⁵ La característica principal del enfoque de Wodak es su combinación de los estudios históricos con el análisis del discurso. Se trata de un enfoque

interdisciplinario, informado históricamente, basado en un análisis textual que está orientado al problema de una manera muy específica.

política. Resulta notable la manipulación de Trump a su interlocutor/audiencia, en la cual los modelos mentales del interlocutor/audiencia acerca del programa balístico nuclear de Corea del Norte se generalizan a temores, actitudes e ideologías acerca de los peligros que tal programa implica. Igualmente notable es la manipulación en relación a las reglamentaciones de política migratoria, a través de las cuales el presidente estigmatiza a quienes no concuerdan con el modelo WASP que él defiende. Nuevamente aquí, los modelos mentales son alimentados con miedos que correlacionan la inmigración a la diferencia (el *ellos* o *exogrupo negativo*) y la criminalidad. Las representaciones sociales o creencias sociales compartidas resultantes en realidad no sirven al interés de los ciudadanos puesto que están siendo manipuladas con el fin de legitimar medidas gubernamentales: el gasto militar y las políticas migratorias restrictivas. La manipulación, entonces, rompe el diálogo político, ya que constituye un abuso de poder en el marco del cual los ciudadanos son conducidos a creer que estas medidas son tomadas para defenderlos. Se utilizan acontecimientos con carga emocional y un fuerte impacto en los modelos mentales de la audiencia a fin de influir en esos modelos en términos de una radical polarización entre nosotros (buenos y justos) y ellos (malos y delincuentes), lo cual naturaliza una

confrontación ideológica. Los intereses y beneficios de quienes tienen el control de la manipulación se ocultan, se oscurecen o se niegan, mientras que los beneficios de la nación o del *nosotros* o *endogrupo positivo* se enfatizan, por ejemplo, en términos de un aumento del sentimiento de seguridad.

En consonancia con los postulados de Fairclough (2014b) sobre la importancia de detectar problemas sociales a través del análisis lingüístico a fin de poder actuar en pos de un cambio, este trabajo también intenta enfatizar el valor de lograr una conciencia crítica del lenguaje y de las prácticas discursivas no solo como una prioridad esencial en la educación lingüística de todo miembro de la sociedad sino como un requisito fundamental para el desarrollo de ciudadanos democráticos. Una concientización crítica sobre los usos del lenguaje constituye el primer paso hacia esa transformación. La reflexión sobre los contenidos culturales del discurso y las formas en que estos se argumentan también forman parte de este proceso de concientización. El descubrimiento de falsedades e injusticias en la realidad social llevan a la necesidad de cambiar ciertas prácticas lingüísticas y sociales que excluyen al otro diferente. La crítica al discurso debe funcionar como un punto de partida para criticar el orden social imperante y, en términos prácticos, actuar para cambiar ese orden.²⁶ Una sociedad

²⁶ El analista crítico debe convertirse en un catalizador para la concientización, una especie de propulsor hacia el cambio (Fairclough, 2015, p. 234) y la democratización de la realidad social. Por

lo tanto, el fin último no es simplemente la descripción y explicación de los fenómenos sociales y su reflejo en el discurso, para cambiar solo el discurso.

verdaderamente democrática debe proveer a todos sus ciudadanos de los medios para accionar hacia ese cambio. En el caso de los Estados Unidos y la Administración Trump, un buen punto de partida podría ser la elaboración de nuevos modelos mentales a través de la resignificación de los lemas publicitarios (de los más poderosos formadores de modelos mentales) *Americanización y América Primero* hacia una nueva construcción de la realidad actual y futura como *Globalización²⁷ inclusiva* y *El Mundo Plural Siempre*.

Referencias

- Bajtín, M. (1986). *Estética de la creación verbal*, México: Siglo XXI.
- Bolívar, A. (2003a). Discurso político y compromiso social. *Akademias* Vol 5(1), 7-31.
- Bolívar, A. (2003b). *La descortesía como estrategia política en la democracia venezolana*. En Diana Bravo (Ed.), Actas del I Coloquio Internacional del Programa EDICE "La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes" (pp. 213-226). Estocolmo: Universidad de Estocolmo.
- Bolívar, A. (2009). ¿Por qué no te callas?: los alcances de una frase en el (des)encuentro de dos Mundos. *Discurso & Sociedad*, Vol 3(2), 224-252.
- Brown, P. & Levinson, S. (1987). *Politeness: Some universals in language usage*, Cambridge: CUP.
- Fairclough, N. (1989/2001/2014a), *Language and Power*. London: Routledge.
- Fairclough, N. (2014b). What is CDA? *Language and Power Twenty-Five Years On*. Disponible en: https://www.academia.edu/8429277/What_is_CDA_Language_and_Power_twenty-five_years_on
- Full Circle & Wodak, R. (2018). *On Trump and the Politics of Fear*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=9AiwMVz-yp4>
- García Negroni, M.M. (1988). *La Destinación en el Discurso Político: una categoría múltiple*. *Lenguaje en Contexto* Vol I (1/2), 85-111.
- García Negroni, M.M. (2016). *Discurso político, contradestinyación indirecta y puntos de vista evidenciales. La multidestinyación en el discurso político revisitada*. *Revista ALED* Vol 16(1): 37-59.
- Ricento (2003). *The discursive construction of Americanism*. *Discourse & Society*. Vol 14(5), 611-637
- van Dijk, T. (2006). Discurso y manipulación: Discusión teórica y algunas aplicaciones. *Revista Signos*, Vol 39(60), 49-74.
- van Dijk, T. ([1995] 2008). Discourse semantics and ideology. *Discourse & Society*. Vol 6(2), 243-289.

²⁷ En 2017 en una encuesta realizada en 9 países de la Unión Europea (incluidos Francia, Alemania, Portugal, España, Hungría y Austria) se preguntó a qué le temían más y la gran mayoría dijo a la

globalización. Cuando se les preguntó qué significaba la globalización, los simpatizantes de políticas de extrema derecha respondieron: globalización significa inmigración.

Wodak, R. (2015). *The Politics of Fear. What right-wing populist discourses mean*, London: Sage.

Wodak, R. y Meyer, M. (2008). *Methods of Critical Discourse Analysis*, London: Sage.

Sandra Fadda Es Magister en Inglés con Orientación en Lingüística Aplicada por la Facultad de Lenguas, UNC. Es Profesora titular en la Cátedra de Cultura y Civilización de los Pueblos de

Habla Inglesa I y II, y docente en la Maestría en Inglés en esa facultad. Se desempeña como Directora del proyecto de investigación Globalización, interculturalidad y minorías en la cultura de los pueblos de habla inglesa y la cultura argentina, con aval de SeCyT, UNC. Su área de investigación es el análisis (crítico) del discurso histórico-político. Ha expuesto en congresos y jornadas nacionales e internacionales y es autora de publicaciones sobre la temática de su especialidad.

Correo electrónico: sandra.fadda@unc.edu.ar